

“La población indígena en México”

p. 233-240

Luis Reyes García

In tlahtolli, in amoxtli. *La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas.*

Guillermo Goñi y Guilhem Olivier (selección de textos y edición),
Guillermo Goñi (presentación), Alfredo Martínez González
(prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2018

282 p.

Figuras

(Cultura Náhuatl, Monografías 36)

ISBN 978-607-30-1252-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de junio de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in_tlahtolli.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



LA POBLACIÓN INDÍGENA EN MÉXICO*

Para hablar de la población indígena en el México contemporáneo, es fundamental señalar algunas características del desarrollo histórico que ha tenido lugar en el territorio que, ahora, conforma nuestro país.

En Mesoamérica, el ser humano está presente desde hace más de veinte mil años. Los primeros asentamientos urbanos tienen ya más de dos mil años. Grandes metrópolis como Teotihuacán se fundaron desde el año 150 antes de nuestra era. Dicha ciudad fue un gran centro religioso y comercial con grandes avenidas, templos monumentales, construcciones civiles y con más de dos mil unidades residenciales. En su momento fue una ciudad multiétnica con más de cien mil habitantes. Más tarde se fundaron otras ciudades como Tula, hacia el año 900, o Tenochtitlan, por el año de 1350.

Los diferentes pueblos que habitaban Mesoamérica aunque no formaban una sola unidad política, ni hablaban un solo idioma, poseían una cultura común. Durante milenios domesticaron diferentes plantas como el maíz, el frijol, el chile, la calabaza, diferentes clases de tomates, los camotes, el algodón, el maguey, el cacao y muchas otras más. Desarrollaron la agricultura de temporal y de riego, la arquitectura, la medicina, las diversas artesanías y los tejidos de diversas fibras. Practicaban una religión que hasta ahora no ha sido cabalmente comprendida. Poseían dos tipos de calendarios: uno solar, otro religioso y mántico. Inventaron una forma de escritura fascinante, ya que escribían con un sistema pictográfico e ideográfico que podía leerse en diversos idiomas, debido a que las unidades políticas siempre fueron multilingües. Se conservan unos cuantos libros de la época prehispánica que muestran su alto y complejo desarrollo.

Mesoamérica estaba compuesta por diferentes unidades políticas que mantenían relaciones comerciales y matrimoniales, las guerras

* No pude localizar la fecha en que Luis Reyes impartió esta conferencia, pero sin duda fue después de 1994 [nota de Guillermo Goñi].

también eran frecuentes. La sociedad estaba estratificada y existían relaciones asimétricas que daban lugar a numerosos conflictos.

Lo que me interesa resaltar es que las sociedades mesoamericanas tuvieron un desarrollo independiente milenario y sólo, durante los últimos quinientos años, han sufrido un sistema colonial y neocolonial. Este devenir milenario explica, en parte, la fuerza de la civilización india que está presente en nuestros días. Esto no quiere decir que sea una cultura fosilizada, ni que se haya estancado; al igual que cualquier otra sociedad humana, su cultura siempre ha estado en constante cambio.

La invasión de los pueblos hispanos, a partir del año de 1519, impuso lo que los sociólogos llaman la “situación colonial”. Es decir, la invasión y la ocupación territorial de un pueblo extranjero se trata de justificar con base en una supuesta superioridad racial y cultural. La explotación económica y la discriminación del pueblo colonizado, se sujeta a los intereses de los invasores y a una metrópoli lejana. La dominación ideológica se impone por la violencia y produce una autonegación del colonizado.

Como resultado de la dominación colonial, los pueblos indios perdieron gran parte de sus tierras y sufrieron una grave catástrofe demográfica. Según algunos autores de 25 millones de habitantes, a fines del siglo XVI sólo quedaba un millón. El idioma español se impuso y a las lenguas indias se les impidió su desarrollo. Si bien se hicieron estudios y se escribieron diccionarios y gramáticas, sólo sirvieron para editar libros religiosos que servían de apoyo a la dominación ideológica. El sistema colonial europeo empobreció al país, dejó establecida la discriminación racial y cultural, y sumió en el analfabetismo a una sociedad que tenía escritura y libros.

La independencia mexicana, surgida en el año de 1810, para los pueblos indios no significó más que el fortalecimiento de un colonialismo interno. Por ley desaparecieron las especificidades étnicas, las unidades políticas indias quedaron sujetas a los intereses nacionales, las lenguas indias fueron rechazadas en los ámbitos administrativos, los usos y costumbres indios se juzgaron como causantes del atraso de la república y se implementaron políticas que buscaban “blanquear” al país trayendo a colonos europeos.

A la Revolución mexicana, en las lenguas indias se le llama, por ejemplo, *mbidi* en ñahñu y *ueymahmahtli* en náuatl, lo que en ambos casos significa “gran terror”. Fue en esta época que a los pueblos in-

dios se les empezaron a reconocer sus tierras y surgió una revaloración de su tradición cultural. Pero es hasta enero de 1992 que la Constitución Política de México reconoce, en su artículo cuarto, que nuestro país es multiétnico y multicultural.

Durante estos últimos cinco siglos de sometimiento colonial, los indios se enfrentaron a la civilización occidental mediante diferentes formas de resistencia. Para los invasores no fue fácil el control del territorio. Durante la época colonial los levantamientos y las rebeliones fueron continuos. Se conquistó la ciudad de Tenochtitlan en 1521, al igual que otros puntos estratégicos, para asegurar el saqueo de los recursos naturales y la explotación de la fuerza de trabajo. Pero el resto del país presentó una fuerte resistencia armada, es decir, la conquista de los territorios indios en México fue un proceso militar que se desarrolló durante cuatro siglos. Para mencionar algunos casos, puede citarse la guerra contra los indios nortños, los guachichiles, que nunca fueron vencidos militarmente y que en 1591 impusieron un tributo a los españoles o, como dicen algunos historiadores, el norte del país se pacificó por medio de una “paz comprada”. En el sureste, hacia el año de 1687, los mayas lacandones e itzáes apenas eran vencidos y se subraya esta palabra porque más bien fue una decisión suya la de cambiar su ruta histórica. En el año de 1732 los coras y huicholes también decidieron cambiar su destino, a sabiendas de que al permitir la entrada de los evangelizadores, seguiría una masacre, que fue lo que ocurrió.

Ya en plena época independiente, en el año de 1856, los mayas peninsulares impusieron por la vía armada el reconocimiento de un territorio propio, el de Quintana Roo, que en el año de 1900 fue ocupado por las tropas federales mexicanas. Los yaquis se mantuvieron en pie de guerra desde el año de 1519 hasta los años de 1937 y 1940. Y la guerra india más reciente es la que se inició en Chiapas, en enero de 1994, por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que tanto ha impactado no sólo a México, sino a la conciencia mundial. Un movimiento tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal, mame y zoque que busca transformar no sólo la región selvática lacandona, sino al país entero, con sus propuestas de libertad, democracia y justicia social.

Otra forma de resistencia india ha sido la vía legal. En los archivos locales, regionales, nacionales y extranjeros se guardan millones de documentos en los que se presentan los alegatos, ante todo tipo de autoridades, para reclamar el respeto a los derechos propios sobre su

territorio, su lengua y su cultura. La resistencia pacífica ha sido un camino que los pueblos indios practican de manera cotidiana. Los planes y proyectos gubernamentales para desarrollar e integrar a estos pueblos a la “cultura nacional” han fracasado por el desobedecimiento civil.

En los quinientos años de colonización, los pueblos indios han desarrollado un plan preciso de desarrollo, basado en su experiencia histórica: tienen una propuesta propia, diferente al modelo industrial urbano que desarrolla el gobierno mexicano, ligado a los intereses transnacionales. Ante la estandarización cultural, impuesta por la producción industrial masiva, en términos generales puede decirse que se ha optado por mantener la identidad cultural propia. Es importante señalar, sin embargo, que algunos pueblos, según la tenencia de tierra que practican, el tipo de trabajo que desarrollan y el vivir dentro o fuera de los centros urbanos, los ha colocado en diversas posiciones frente al mundo occidental.

La aseveración general de que se ha decidido mantener su propia cultura se puede constatar, en parte, a través de la información oficial consignada en los censos de población, donde se registra a los que hablan algún idioma indígena. Aunque los datos censales no son confiables ya que, como se ha dicho antes, la situación colonial ha provocado el enajenamiento y existe una autonegación, parte de la población oculta hablar un idioma indio ya que se considera signo de atraso. En el cuadro 1 puede verse cuál es la situación.

En el año de 1990 la población total de México era de 81 249 645, es decir, los hablantes de lengua indígena son el 6.5%. Como se ha dicho, probablemente ésta no es la verdad. Es interesante ver que en el censo, al registrar el número de ocupantes de viviendas donde el jefe de la casa habla una lengua indígena, el número que se da es de 8 373 700, lo cual representa el 10.3% de la población total. En realidad, no se cuenta con información estadística sobre el número de indígenas que existen en México. Los censos sólo toman en cuenta el tipo de idioma que se habla, sin considerar otras variables. Existen comunidades en las que aunque ya no se habla lengua indígena, sus habitantes mismos se siguen considerando como tales.

Lo que queda claro, a través de los datos censales, es que los pueblos indios mantienen su propia lengua y que lejos de tender a la desaparición, lo que se ve es su constante aumento en números absolutos, aunque en relación a la población total del país constituyan

CUADRO 1
POBLACIÓN QUE HABLA LENGUA INDÍGENA EN MÉXICO,
DE 5 AÑOS DE EDAD Y MÁS

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Monolingües</i>	<i>Bilingües</i>
1900	1 794 293		
1910	1 685 864		
1921	1 868 892		
1930	2 251 086	1 185 162	1 065 924
1940	2 490 909	1 237 018	1 253 891
1950	2 447 609	795 069	1 652 341
1960	3 030 254	1 104 955	1 925 299
1970	3 111 415	859 854	2 251 561
1980	5 181 038	1 174 594	3 699 653
1990	5 282 347	836 224	4 446 123

una minoría. Por otra parte, queda claro también que los pueblos indios además de hablar su propia lengua usan también el español como lengua franca, es decir, aceptan cada vez más el bilingüismo. Y es importante señalar que en algunas regiones, los pueblos no son solamente bilingües sino que son multilingües. Se dan varios casos que en una familia se hablan por ejemplo huasteco, náuatl y español, o en otros casos se habla tlapaneco, náuatl, mixteco y español. De esta situación desafortunadamente no se tiene información cuantitativa. Esta minoría lingüística mexicana habla diferentes idiomas y el comportamiento de cada uno de los idiomas, en cuanto a crecimiento, puede verse en el cuadro 2.

Al analizar los censos también puede observarse que la población indígena está presente en las 32 entidades federativas que constituyen la República Mexicana. En las últimas décadas se observa que los pueblos indios se han dispersado por todos los estados del país y aún en Estados Unidos de Norteamérica se encuentran núcleos de hablantes indios mexicanos.

En el plano económico, la población india contemporánea tiene su propio proyecto. A pesar de que, para los planes agroindustriales que sostiene el gobierno mexicano con su política neoliberal, no son

CUADRO 2
TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN
DE 5 AÑOS Y MÁS HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA
POR TIPO DE LENGUA, 1970 Y 1990

<i>Lengua indígena</i>	1970	1990	<i>Tasa de crecimiento (porcentaje)</i>
Total	3 111 415	4 914 741	3.0
Amuzgo	13 883	28 228	3.5
Chatino	11 773	28 987	4.5
Chinanteco	54 145	109 100	3.5
Chol	73 253	128 240	2.8
Cora	6 242	11 923	3.2
Cuicateco	10 192	12 677	1.0
Huasteco	66 091	120 739	3.0
Huave	7 442	11 955	2.3
Huichol	6 874	19 363	5.2
Maya	454 675	713 520	2.2
Mayo	27 848	37 410	1.4
Mazahua	104 729	127 826	0.9
Mazateco	101 541	168 374	2.5
Náhuatl	799 394	1 197 328	2.0
Mixe	54 403	95 264	2.8
Mixteco	233 235	386 874	2.5
Otomí	221 062	280 238	0.6
Tarahumara	25 479	54 431	3.8
Tarasco	60 411	94 835	2.2
Tepehua	5 545	8 702	2.2
Tepehuan	5 617	18 469	6.0
Tojolabal	13 303	36 011	5.0
Totonaca	124 840	207 876	2.5
Tlapaneco	30 804	68 483	4.0

<i>Lengua indígena</i>	1970	1990	<i>Tasa de crecimiento (porcentaje)</i>
Tzeltal	99 412	261 084	4.9
Tzotzil	95 383	229 203	4.4
Yaqui	7 084	10 984	2.2
Zapoteco	283 345	403 457	1.7
Zoque	27 140	43 160	2.3
Otras lenguas	86 270	28 228	3.4
Insuficientemente especificado	225 860		

rentables los cultivos tradicionales, los pueblos indios persisten en la siembra del maíz, frijol y otros productos, para rechazar la dependencia alimentaria del exterior. Según los datos censales del total de hablantes de idiomas indígenas, el 60% se dedica a actividades agropecuarias, el 12% trabaja como artesanos y obreros y el 5% se dedica al comercio. Como campesinos luchan por recuperar y mantener sus tierras que durante siglos les han despojado. El conflicto permanente de los pueblos indios es el de la tenencia de la tierra. A pesar de la reforma agraria, en varias partes del país subsisten los latifundios simulados.

En cuanto a la organización política, en México existen autoridades estatales, municipales y partidos políticos, sin embargo, los indígenas mantienen formas paralelas de organización. Al interior de las comunidades los cargos, por ejemplo, de agentes municipales, se turnan por barrios. Las decisiones sobre servicios públicos y funciones religiosas se toman en asambleas. Las funciones religiosa y civil no se han separado. Los líderes de los pueblos alcanzan su preeminencia a través del desempeño de cargos que significan servicio a la comunidad. Los pueblos indios mantienen el control político a través del sistema de cargos. Por ejemplo, en el pueblo de Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala, que es un pueblo que ya no habla lengua indígena, se mantienen autoridades propias, paralelas al sistema federal. Como agencia municipal dependiente de un municipio, tiene su agente, juez y policías. Pero al interior de la comunidad



existen los *tiachcas*, que son personas de edad que han desempeñado todos los cargos. Tienen un fiscal, un merino y un macuil que son los que encabezan las asambleas del pueblo, representados por los principales, los tequihuas y los mayordomos de los santos de cada uno de los siete barrios.

Por otra parte, los pueblos indios, en la actualidad, cuentan con cientos de organizaciones y sociedades civiles que luchan por la defensa de los derechos humanos, por su territorio, su lengua y su cultura. Estas organizaciones presentan una amplia gama de posiciones políticas. Se tienen desde grupos fascistas que buscan restaurar la antigua cultura india o grupos de izquierda que luchan por objetivos muy concretos, como es la recuperación de tierras o la defensa de su derecho a su propia lengua.